



Tareas escolares domiciliarias en primer ciclo: ¿Si o No?

Trabajo final de Grado

Autor: Facundo Costa

Docente Tutora: Evangelina Méndez

San Ramón, Diciembre 2019

Índice

<u>Resumen</u>	2
<u>Introducción</u>	3
<u>Desarrollo</u>	6
La Tarea Escolar Domiciliaria en la historia desde la Pedagogía	7
Convención de los Derechos del Niño	10
Las tareas escolares domiciliarias y la relación entre alumno, familia y docentes.	12
De la Teoría a la Práctica	15
¿Deberes para las familias? Aportes desde la Neurociencia	18
Tareas escolares Domiciliarias a nivel internacional	21
<u>Conclusión</u>	23
<u>Referencias Bibliográficas</u>	23
<u>Anexos</u>	26

Resumen

Las tareas escolares domiciliarias se han convertido en un problemática invisible para la educación primaria, por lo que en el presente trabajo se tendrá como objetivo analizar las mismas para evidenciar que no le aporta ningún elemento significativo en su aprendizaje. Para ello, en primer lugar, se hizo un relevamiento por la historia de la Pedagogía con el fin de observar y analizar en qué momento se comenzó a hacer referencia a las tareas escolares domiciliarias. Posteriormente cómo es la relación entre alumno, familia y escuela en cuanto a la temática abordada, realizando para ello encuestas a docentes y familias. Aportes que se han realizado desde la neurociencia acerca de las principales acciones que la familia debe realizar para una mejora en la calidad de vida de los/las niños/as. Se analiza también desde la Convención de los Derechos del Niño como marco legal en donde se realiza un énfasis en el tiempo de esparcimiento que debe tener el menor, donde se ve restringido en muchas ocasiones por el tiempo que se le dedica a realizar las tareas escolares domiciliarias. Finalmente se estudia la temática a nivel internacional observando las distintas regulaciones que han tenido las mismas en diferentes sistemas educativos. Se concluye el trabajo confirmando que las tareas escolares domiciliarias no tienen sustento alguno para llevarse a cabo, además el presente documento es una invitación a leer por parte de todos los agentes involucrados a la educación para su reflexión y acción con las tareas escolares domiciliarias.

Introducción

El presente ensayo es elaborado para obtener la titulación de grado en Maestro de Educación Inicial y Primaria, realizado para la asignatura Análisis Pedagógico de la Práctica Docente en el Instituto de Formación Docente “Juan Pedro Tapié” de la ciudad de San Ramón.

En el siguiente trabajo se analiza la repercusión que tiene las tareas escolares domiciliarias en los alumnos de primer ciclo y el devenir de las mismas, relacionadas con su aprendizaje, motivación, autonomía y emociones.

A priori, surgen distintas interrogantes que hacen reflexionar sobre la temática: ¿son importantes las tareas domiciliarias? ¿Ayudan al alumno a obtener un aprendizaje significativo para su vida? ¿Es una instancia de aprendizaje o de castigo? ¿Promueven la autonomía y generan hábitos de estudio? ¿Es un momento de disfrute con la familia el hacer las tareas escolares o es un momento de estrés en la que el niño puede adoptar una actitud negativa y de rechazo hacia la escuela? ¿Se trata de una instancia de inclusión o de exclusión de los alumnos? ¿Porqué los países donde tienen los más altos niveles educativos demuestran su convicción en regular las tareas domiciliarias y en muchos casos abolirlas por completo? ¿Qué importancia le da el maestro a las tareas domiciliarias para luego trabajar sobre ellas? ¿Los alumnos generan nuevos conocimientos con las tareas o copian lo que sus mayores le redactan? ¿Porqué la Organización Mundial de la Salud por intermedio de sus representantes en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, ha realizado la petición y diligencias necesarias para eliminar por completo las tareas domiciliarias en sus países asociados? ¿Las tareas ayudan al alumno a convertirse en mejor estudiante? ¿Los alumnos se sienten motivados para realizar las tareas escolares luego de largas jornadas de estudio en la escuela? ¿Cómo fue la visión sobre las tareas a través de la historia en la Pedagogía? ¿Cuáles son los deberes que los padres deben llevar a cabo? ¿Tareas domiciliarias para qué?

En este ensayo se responden a todas estas interrogantes basándonos en sustento teórico como diferentes libros, investigaciones y artículos que servirán

como fundamento para este trabajo, así como también la experiencia de los años de práctica y en particular en el presente año debido a realizar diferentes instancias donde se experimentó las tareas escolares y su incorporación en una clase de primer grado, la cual está inmersa en el primer ciclo de primaria.

Las tareas escolares domiciliarias han sido, son y serán motivo de discusiones pedagógicas controversiales acerca de su utilidad, eficiencia, igualdad e inclusión en el ámbito educativo.

Se aborda la temática desde la premisa de que las tareas escolares domiciliarias NO le aportan al alumno un aprendizaje significativo para su vida escolar. Se hará énfasis en el primer ciclo ya que es donde los alumnos demandan mayor atención de la familia en esa tediosa instancia, sin embargo también brindaremos aportes en el marco de todo el ciclo escolar, por lo que transversalmente atañe a todos los grados de primaria.

Alfie Kohn (2013) en el libro “El mito de los deberes” realiza una conclusión basada en su investigación referida a esta temática donde remarca que: “las tareas escolares no promueven la autonomía ni generan buenos hábitos de estudio; no proporcionan beneficios académicos para los alumnos de primaria(...)”.(Citado por Atehortúa, enero 2017).

Investigaciones consultadas, que se han realizado en países como por ejemplo Finlandia, que es uno de los países cuyos niveles educativos son excelentes, demuestran que una de las principales fortalezas de su sistema educativo es que los alumnos en primaria no tienen tareas escolares para realizar. Por este motivo es que también se analizó como se implementó esa medida en tal país, las consecuencias que trajo consigo, como fue la respuesta de las familias y lo más importante, cómo fue la réplica de los alumnos con tal disposición.

La frustración que generan en el niño las tareas domiciliarias, la tensión familiar que provoca ésta instancia, impedir que el niño se desarrolle en otras materias como por ejemplo ayudar en quehaceres del hogar acorde a su edad, no crean buenos hábitos ya que se vuelven más dependientes e inseguros, atentan contra el artículo 31 de la Convención de los Derechos del Niño, generan y

aumentan las desigualdades sociales así como también carecen de valor pedagógico; por todas estas multiplicidad de factores se ha seleccionado el tema de las tareas escolares domiciliarias.

Por un lado, hay quienes afirman (Bempechat, 2010; Skinner, 2011; Pomerantz, 2005) que las tareas domiciliarias son beneficiosas para el alumno, ya que comprenden ciertas características que posibilitan al desarrollo integral del mismo. No obstante en este ensayo se buscó analizar la temática desde otros argumentos que se fundamentan en la teoría y en la práctica para cuestionar impacto que trae consigo para el niño.

Durante el transcurso de los años de práctica en diferentes clases y escuelas, se ha observado cómo las tareas domiciliarias no benefician en lo absoluto a que el alumno mejore su rendimiento escolar y por ende se lo observa como un sin sentido y que en muchos casos es algo frustrante tanto para el niño como para las familias.

Este trabajo pretende invitar a todos los docentes y personas involucradas en la educación a leerlo y tomarse el tiempo necesario para reflexionar, cuestionarse, considerar y plantearse la interrogante de para qué se envían las tareas domiciliarias, cuál es el motivo real, cuál es la importancia real que se le otorga, cuánto tiempo de realizar otras actividades inherentes a la infancia se ve privado el niño de hacer y vivenciar debido a las tediosas tareas escolares.

Desarrollo

No son demasiadas las investigaciones y los estudios dentro de la educación que hacen referencia a las tareas escolares. Una intensa búsqueda por infinidad de páginas y portales de internet nos muestran distintos consejos que se les brinda a padres y maestros sobre cómo acompañar en las tareas escolares.

En ese sentido es que este ensayo se dedicó a analizar toda la información recopilada y propuso, a su criterio, la recomendación del porqué, no enviar tareas escolares domiciliarias a los alumnos, ya que no ayudan en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En lo que concierne a la organización educativa tradicional se puede mencionar que el fin de las tareas escolares es, de cierta forma, para fortalecer el aprendizaje y la responsabilidad del estudiante. Consecuentemente a esto se puede afirmar, según varios estudios en educación, como por ejemplo el realizado por León Trahtemberg (2002), que se pone de manifiesto que las tareas escolares se convirtieron en una práctica rutinaria y sin sentido alguno para los estudiantes.

La investigación del autor antes mencionado recopiló los estudios más significativos sobre el tema a fines del siglo pasado y resaltó las conclusiones de David A. England y Joannis K. Flatley, de la Universidad de Louisiana, quienes publicaron en 1985 el estudio "Homework and Why", luego de revisar más de quinientas investigaciones acumuladas sobre el tema en los setenta años previos al artículo. Concluyeron, según Trahtemberg, que nadie había encontrado una relación directa entre la asignación de las tareas escolares y el mejoramiento del rendimiento escolar. Otra conclusión que observó y remarcó es que las tareas escolares le generan más desasosiego y sentimientos negativos. Trahtemberg (2002) dice:

Los alumnos sufren para hacerlas, porque los distraen de otras actividades, les exigen capacidades y dominio de temas que no tienen y finalmente los aburren. Los maestros sufren para corregirlas y pocos lo hacen, mucho menos de un día para otro, que sería lo adecuado para verificar si el alumno se preparó "para la clase

siguiente”. Los padres sufren para proveerles a sus hijos los materiales y la orientación para hacerlas y, no pocas veces, contratan profesores particulares. (p.54)

La Tarea Escolar Domiciliaria en la historia desde la Pedagogía

Realizando un estudio de las tareas escolares desde el terreno de la pedagogía a lo largo de la historia, encontramos que ya en el siglo XVII Jean-Jacques Rousseau afirmaba en *“Emilio”* (1762), acerca de las tareas escolares que *“todo es bueno cuando deja las manos del creador de todo, todo degenera en las manos del hombre”* en su edición el Emilio de (2010, p.6), al referirse a las mismas, pregunta a quienes las asignan al niño: *“¿No están en vuestra mano, sin que él lo sepa, sus tareas, sus juegos, sus deleites, sus penas y todo lo demás?”*(p. 34). Sin lugar a duda, cuestionaba Rousseau el ejercicio jerárquico de asignar la tarea, ya que ella se presenta como un indicador del que sabe y la determina y del que no y la recibe y resuelve.

También desde la experiencia pedagógica de Pestalozzi, denominada *“la escuela en la vida”*, que es desarrollada en su texto *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos* (1801) que entraña un proyecto de autonomía y libertad. La dimensión de los deberes para realizar en casa, acorde a Pestalozzi (1967), aspira a corregir la educación memorística, con una técnica para educar a la vez el intelecto, el corazón y la mano. Al referirse a la tarea, el autor escribe: *“los maestros que consideran que la enseñanza es la dada en la escuela y el estudio en la casa, no tienen la menor idea de lo que es la educación. El maestro debe aprender con los alumnos para ver cómo se aprende”* (1967, p.56). Así se afirma que la tarea como una obligación o complemento impuesto por la escuela está fuera de su propósito; lo que realmente interesa son las experiencias, las transformaciones con sentido de vida.

Una de las consignas más inspiradoras y conocidas de María Montessori (1934) es:

Nadie puede ser libre a menos que sea independiente; por lo tanto, las primeras manifestaciones activas de libertad individual del niño deben

ser guiadas de tal manera que a través de esa actividad el niño pueda estar en condiciones para llegar a la independencia (1998, p.67).

Bajo esta mirada, el niño escoge su propio trabajo de acuerdo a su interés y habilidades por el tiempo que quiera en los proyectos o materiales escogidos; la imposición de una actividad de manera no concertada, como lo es las tareas escolares que en muchas ocasiones son repetitivas y con escaso, o ningún sentido de reflexión, sin contemplar los niveles de dificultad y motivación, no es aceptada.

Siguiendo el pensamiento de Montessori se encuentra dentro de la Pedagogía Activa o Escuela Nueva, Parra Sandoval (1996), que nos muestra que en el enfoque de Educación Personalizada las tareas escolares no se consideran sensatas ni necesarias, ya que los estudiantes han trabajado suficiente en la escuela y el período que pasan en casa debería ser utilizado en estimular otras áreas de desarrollo: arte, deporte, actividades sociales, ocio.

Dentro del paradigma de la modernidad en nuestro país, en los años que surgió, según José Pedro Barrán (2015) en su libro “Historia de la sensibilidad en el Uruguay”, el disciplinamiento, como forma de corromper con la cultura “bárbara” instaurada hasta esa época, postulaba el cambio de los controles sociales como uno de los objetivos de la escuela vareliana. Barrán (2015) señala la percepción que se tenía en ese entonces sobre el ocio y el juego en el niño, como algo negativo para la sociedad:

El juego y la ociosidad, las otras tendencias “bárbaras” del niño merecieron también la atención preferente de catecismos, devocionarios, libros de misa y de lectura. En estos últimos, los niños se instruían leyendo permanentemente máximas como estas dos estampadas en los libros escritos por José H. Figueira en 1899 y 1902: “Nunca estés ocioso, ocúpate siempre de algo útil” y “Es preciso para conservar la salud del cuerpo y del alma, trabajar sin fatiga y recrearse después de haber trabajado”. Es que el ocio fomentaba la imaginación y esta conducía a toda clase de “excesos. (p. 310)

Como se observa, el disciplinamiento implementado y sobre todo la restricción al ocio por parte del adulto hacia el niño, fomenta a que siempre esté realizando una actividad provechosa para sí mismo, no dar lugar a ratos de ocios ni

esparcimiento. Así mismo se fundamenta bajo la premonición de primero “trabajar sin fatiga” para luego poder recrearse, lo que no se cuestiona es la verdadera voluntad del niño para realizar esas tareas y como afecta psicológica-emocionalmente llevar a cabo las mismas.

Dentro de las obras pedagógicas históricas de nuestro país se encuentra “La Educación del Pueblo” libro escrito por José Pedro Varela en 1874, que posteriormente implementaría todo lo que allí redactó en “*la escuela estatal civilizada*” (Barrán, 2015, p. 284) cuando fue designado Director de Instrucción Pública. Manifiesta en el apartado “Orden y Método” una intervención por parte del maestro para optimizar el tiempo:

Hágase que cada clase y lección especial, tenga su porción de tiempo particular, prepárese un orden de ejercicios o programas, del que debe fijarse una copia en lugar donde todos puedan verla escrita con letra clara. No se deje nunca que una lección invada el tiempo de otra; hágase la primera pregunta precisamente cuando el minuterero señale el tiempo exacto. Los hábitos de puntualidad y prontitud son de la mayor importancia en la enseñanza. (...) Escójase la lección en que mayor número puede reunirse para la primera lección de la mañana; llámese la clase inmediatamente después de abrir la escuela. Esto exigirá algún estudio fuera de la escuela, para la mayor parte de las clases, y por eso medio aseguráis ese estudio, si queréis que se haga.(p. 291)

En ese nuevo país que se intenta construir basado en los primeros pasos del capitalismo, hacia una sociedad donde el tiempo es un factor muy importante y que se debe tener presente siempre, aparece la exigencia del estudio fuera de la escuela, por lo que se podría decir que se instaura la tarea escolar domiciliaria desde la época vareliana.

El docente al enviar tareas escolares domiciliares, también está interponiendo los intereses del estado en función del ciudadano que quiere educar, se puede decir también, desde una manera autoritaria e impuesta, en la deben dedicarle horas extracurriculares a la escuela. El paradigma modernista que impulsa la formación de los “*cuerpos dóciles*”, según Foucault (1975), quien remarca

en su libro "Vigilar y Castigar" haciendo referencia a lo que el estado pretende del individuo: *"Ha organizado una nueva economía del tiempo de aprendizaje. Ha hecho funcionar el espacio escolar como una máquina de aprender, pero también de vigilar, de jerarquizar, de recompensar."*(p. 144). En muchas ocasiones las tareas escolares domiciliarias sirven como forma de segmentar, jerarquizar y recompensar tanto a aquellos que la hacen como a los alumnos que no tienen esa posibilidad. Por ende es una intromisión del poder del Estado en las familias.

Convención de los Derechos del Niño

En nuestro país desde el 2 de setiembre de 1990 ratificó la Convención de los Derechos del Niño (CDN), aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, mediante UNICEF la cual establece que *"La CDN tiene 54 artículos que reconocen al niño como sujeto de derechos y establecen las responsabilidades que tienen el Estado y la sociedad para que niños, niñas y adolescentes vivan sanos, seguros, protegidos y desarrollen al máximo sus aptitudes físicas y mentales."* En ese sentido en su artículo N° 31 inciso 1 decreta: *"Los Estados Partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes"* (Naciones Unidas, 1990). Lo redactado en la mencionada convención nos hace reflexionar acerca de ese tiempo para el esparcimiento que se ve obstaculizado debido a la duración que se dedica a las tareas escolares en donde el niño se pierde de distintas oportunidades inherentes a su infancia como por ejemplo, jugar con amigos, participar de diferentes actividades extracurriculares, ayudar en quehaceres de la casa, siendo esto también parte de la evolución y del aprendizaje de otros conocimientos para su vida personal.

Desde hace unos años, según el portal www.espaciologopédico.com la Organización Mundial de la Salud (OMS), por intermedio de sus representantes en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), está realizando las peticiones y diligencias necesarias para eliminar por completo las tareas escolares de cualquier sistema educativo que se encuentre registrado de

manera oficial. Las razones que expone son que las tareas no hacen a los niños mejores estudiantes, los alumnos comprenden mejor los conceptos en el aula, las tareas quitan valioso tiempo que podrían usar en otras actividades, afecta el carácter de los estudiantes, genera conflictos con los padres, el niño la ve como un castigo, y por todos estos motivos si se eliminaran las tareas escolares como lo promueve la OMS, el estudiante de esa forma recupera la motivación por el estudio y la alegría por ir a la escuela a aprender.

La investigación llevada a cabo por Harris Coopers (1994) que refleja en su libro *“The Battle over Homework: Common Ground”* para maestros y padres hace énfasis en que

La tarea deja menos tiempo para que los niños sean niños. Muchos de ellos no hacen suficiente ejercicio. Todos los estudiantes, y especialmente los más pequeños, deben usar sus tardes y días festivos para hacer más actividades físicas, jugar al aire libre y participar en deportes con amigos. Tanto los maestros como los padres pueden animar a los niños a hacer este tipo de actividades con más frecuencia.
(p.56)

Se puede analizar, que la motivación que debe de llevar también a los padres a reflexionar sobre las tareas escolares de sus hijos y el tiempo perdido que se tiene mientras realizan la misma, lo pueden implementar en realizar otras actividades que le ayudarán a su crecimiento y desarrollo físico y emocional. Los padres en tanto, podrían ser más eficaces generando un ambiente lleno de experiencias y estímulos novedosos orientados hacia el fortalecimiento del aprendizaje escolar, por ejemplo ir al supermercado con los hijos dejando que ellos que sean parte activa de la compra, se pueden realizar trabajos cooperativos, juegos participativos con los miembros de la familia en la propia casa, etc., puesto que las experiencias compartidas con los padres perduran durante mucho tiempo y motivan al niño para una mejor actitud hacia el aprendizaje escolar. Probablemente la novedad, variedad y estimular en

familiar sea clave para la mejora del aprendizaje escolar y para una buena educación integral.

Las tareas escolares domiciliarias y la relación entre alumno, familia y docentes.

Para Philippe Meirieu (2005), las tareas para hacer en casa remiten de forma sistemática a las desigualdades sociales y familiares: quien tiene un entorno familiar y social enriquecido está en ventaja sobre aquel que no lo tiene. En este sentido, los deberes escolares revelan un peligro, *“hacer que padres, maestros, responsables de la educación, concejales y responsables políticos vean la importancia del peligro de “los deberes para hacer en casa”* (p.15). Lo que revela este investigador y escritor francés que también es especialista en Ciencias de la Educación, es la respuesta a una de las interrogantes que se plantea en el presente ensayo: ¿se trata de una instancia de inclusión o de exclusión de los alumnos? En primera instancia ¿que refiere el término *exclurir*? Según la Real Academia Española (2019) en su definición expone: “Descartar, rechazar o negar la posibilidad de algo” Claramente se puede afirmar que es una instancia de exclusión, porque no todos los alumnos tienen las mismas posibilidades familiares al momento de realizar las tareas domiciliarias, en escasas ocasiones los alumnos tienen las condiciones óptimas con miembros de su familia aptos para guiarlos en esa instancia y aún así esto no garantiza el aprendizaje del alumno. Por otra parte, hay familias que acompañan sin tener un aval pedagógico para realizar esa tarea, en gran medida les redactan los deberes y eso claramente no implica un aporte productivo al alumno. Algunos alumnos no tienen un buen acompañamiento y no logran cumplir con las expectativas que traen consigo las tareas domiciliarias, quedan por fuera, quedan excluidos para la visión y calificación de aquellos escasos maestros que le dan un relevamiento importante.

Consecuentemente a ello, también hay estudios que reflejan que aquellos padres que ayudan a sus hijos en las tareas no les posibilita a los alumnos obtener mejores resultados, señala Meirieu (2005): *“estudios en Francia, Canadá y Suiza muestran que el tiempo dedicado por los padres a acompañar la realización de las tareas escolares de sus hijos no tiene efectos relevantes sobre los resultados*

escolares» (p.112). Asimismo, podemos observar el ejemplo de diálogo que puede transcurrir en cualquier hogar donde Cecilia Bixio (2002) expone en el libro “Aprendizaje Significativo en la E.G.B :

Estamos en primer grado, hace tres semanas que han comenzado las clases. La maestra se acerca al niño, observa su cuaderno y pregunta:

- ¿Te ayudó mamá a hacer la tarea?

El niño, ingenuo e incapaz de mentir, ignorando las reglas de juego escolares, responde a media voz:

- No, señorita, las hizo ella solita. (p. 94)

Se puede analizar el sentido de las tareas escolares, si las mismas fueran efectivamente un medio de aprendizaje, la madre, en este caso, nunca hubiese hecho la tarea de su hijo, por lo que los supuestos “beneficios”, “autonomía”, “hábitos de estudio” que fundamentan ciertos docentes, no se logran visualizar, es totalmente una falacia y una mentira para el propio niño que debido a su edad no logra comprender el motivo de las tareas pero cuando vaya creciendo en su etapa escolar irá percibiendo que las mismas son realizadas por sus padres. Teniendo en cuenta que este último ejemplo ocurre en los mejores casos, en otros hogares no saben qué tarea los hijos llevan y no se preocupan por su aprendizaje.

Otro ejemplo que la autora expone como uno de las tantas tareas que se pueden observar en cualquier cuaderno escolar domiciliario es: “*Recorten palabritas con ma, con pa y con ta. La tienen que hacer solitos*” (Bixio, 2002, p.95). Claramente para un niño de primer nivel, buscar palabras en textos largos, con diferentes tipografías le implica un gran esfuerzo y un mayor agotamiento en un tarea con escaso valor educativo, ya que es una tarea meramente mecánica, aburrida y tediosa. Por ende, cuando el niño comienza a agotarse con la tarea, debido a que supuestamente es una instancia de aprendizaje y de autonomía, con situaciones como la anteriormente mencionadas, ocurre todo lo contrario, comienza la queja, el “estoy cansado”, “estoy aburrido”, “no tengo ganas” y del otro lado está la madre con sus insistencias “dale, seguí un ratito más”, “papá se va a enojar”, “al maestro no le va a gustar”, esas insistencias van incrementando en el tono de la voz de la madre y

dan lugar a convertirse en gritos, amenazas y en muchos casos castigos con actividades como no poder jugar con sus amigos, faltar a realizar algún deporte o actividad extra que tiene el niño, por tanto se ve perjudicado por múltiples factores.

Ejemplo claro, contundente y preciso da Cecilia Bixio (2002):

Las relaciones madre-hijo, cordiales hasta el momento comienzan a deteriorarse casi sin percatarlo ni uno ni otro. La hora de la tarea es la hora de los enojos, las peleas, los gritos, el llanto. La escuela entró a la casa y comenzó a regular desde las relaciones de los padres con los hijos hasta los horarios: la hora de la comida, la hora de ver televisión, de jugar, de acostarse, de levantarse.(p.96)

Esto da respuesta a la pregunta que se hacía en un primer momento este ensayo sobre si: ¿es un momento de disfrute con la familia el hacer las tareas escolares o es un momento de estrés en la que el niño puede adoptar una actitud negativa y de rechazo hacia la escuela? y también la siguiente interrogante: ¿Es una instancia de aprendizaje o de castigo?

De la Teoría a la Práctica

Pensar el para qué de las tareas escolares implica tener en cuenta a los actores fundamentales que intervienen en ellas, que son los maestros y maestras y las familias.

Siendo una temática que desde un tiempo a esta parte está en boga, desde los propios docentes, familias, investigadores y actores sociales, es pertinente analizar el resultado de una encuesta llevada a cabo a diferentes docentes de distintas escuelas donde se les preguntaba: ¿Cuántas veces por semana envía tareas domiciliarias? ¿Porqué envía las mismas? ¿Se tienen en cuenta al momento de trabajar en clase?

Analizando las respuestas que se realizaron a docentes que ejercen su profesión en los grados de primero, segundo y tercero, (ver anexo A) siendo todos ellos de diferentes edades, las mismas fueron múltiples, pero todas giraron en torno a ciertos aspectos que se detallarán a continuación. En las respuestas se puede extraer las diferentes visiones sobre las preguntas que se realizaron, y son:

- a) Por lo general se envían cuatro veces por semana.
- b) El porqué de las mismas se fundamentan en: desarrollar la responsabilidad, demostrar compromiso, resignificar conceptos, crear hábitos de estudios, ejercitación y mejorar el mecanismo de estudio.
- c) Al momento de trabajar en clase según los encuestados las tareas sirven para comenzar una nueva actividad, continuar o aplicar lo trabajado.

Hay visiones similares en los docentes encuestados, pero creemos que la mayoría no ha reflexionado acerca de la finalidad que tienen las tareas para los alumnos. Es preciso señalar que también se indicó por parte de varios de ellos que las tareas no eran productivas si los padres “se las hacen”, así como también, eran estos, los que más reclamaban y se manifestaban hacia los docentes con las intenciones de que enviaran tareas. Es en ese punto que se debe analizar

críticamente desde lo pedagógico, por parte de los docentes de la utilidad de las mismas y de cómo transmitir a las familias la realidad de las tareas y el escaso valor pedagógico que tiene para el niño, para de esa manera poder transformar la visión errónea que se tiene de las mismas.

Otro de los agentes principales en la educación de los niños son las familias, por ese motivo se realizó una encuesta a las familias de un primer grado en una escuela urbana y un primer grado de una escuela rural (ver anexo B), en donde se les preguntaba sobre si tenían recuerdos positivos o negativos acerca de las tareas escolares domiciliarias, si creen que contribuyen en el proceso de aprendizaje, cuánta independencia tiene su hijo/a al momento de realizarla, cuánto tiempo le dedica y si observa agrado o rechazo al momento de hacerlas. Las respuestas fueron muy invariables en cuanto a la primer pregunta, un 90% reflejó tener un recuerdo positivo de las mismas y un 10% negativo; si contribuyen o no en el proceso de aprendizaje el 100% respondió afirmativamente que sí contribuían; el 100% de las familias encuestadas respondieron que los niños tienen dependencia de mayores a la hora de realizarlos; un 50% indicó que le destinaba más de una hora, 45% dos horas o más y un 5% restante media hora; 70% señaló que observaban en sus hijos/as agrado al momento de las tareas y el 30% restante desagrado.

De la encuesta se pueden extraer ciertas conclusiones, por un lado la gran mayoría de las familias se expusieron a favor de las tareas escolares domiciliarias, seguramente han respondido a las preguntas guiándose por el “discurso escolarmente correcto” (Santiago, 2007, p.86), aquello que se cree que pretende la escuela de las familias en ese contexto. Si hubiera aparecido en la encuesta un espacio donde las familias tuvieran que responder cuál es ese recuerdo positivo que tuvieron, ¿qué porcentaje la hubiera respondido? No lo sabemos, pero lo que podemos afirmar es que a la gran mayoría no les definió su futuro, no lo ayudó a ser más autónomo, o aún peor, detrás del discurso escolarmente correcto ocultar momentos de estrés con sus padres y madres o violentos ya que ellos no lo realizan con sus hijos. Otra de las respuestas afirmativas en su totalidad es que todos los niños deben estar acompañados por un adulto al momento de realizarla, ¿en qué condiciones lo harán? ¿los harán ellos y luego el niño/a lo copia? ¿tienen la

capacidad pedagógica para ayudarlos correctamente? Claro que no, es por eso que también sucede que esas mismas familias envían a sus maestros/as particulares para que los ayuden en sus tareas, entonces ya no es un momento de interacción entre familia-hijo/a, sino que por el contrario un costo innecesario a la familia, lo que abre la brecha de la desigualdad con quién no tiene esa posibilidad, y fundamentalmente un momento de estrés para el/la niño/a fuera del ámbito escolar. Otro de los resultados de la encuesta para prestar atención es la cantidad de horas que los alumnos le emplean a las tareas, la mitad de los encuestados aseguró sus menores pasaban más de una hora realizando las tareas, y otro 45% que empleaban dos horas o más para las mismas, ¿no han considerado un exceso en la cantidad de horas extracurriculares? El desgaste físico y mental que tienen los menores. Por último, el agrado que perciben los mayores responsables de los menores en su hogar al realizar las tareas escolares domiciliarias es un claro ejemplo de la visión que tienen los menores, inculcados por sus mayores, de la supuesta importancia de realizarla. No obstante si algunos alumnos que tengan las condiciones necesarias y se interesen en realizar actividades fuera del horario escolar que tengan que ver con lectura de libros de cuento, actividades plásticas, etc; lo pueden realizar pero no es algo impuesto ni arbitrario desde la escuela, es una opción que toma cada familia.

Observando los resultados que se presentaron en las encuestas realizadas a maestros/as y familias sería un buen momento para que al menos maestros/as y familias encuestadas se hayan tomado un momento para la reflexión, para observar un tema que se da por hecho y está invisibilizando todos los problemas y los sin fundamentos que tiene y así, lograr un cambio colectivo, sobre ese paradigma que se tienen para con las tareas escolares domiciliarias.

¿Deberes para las familias? Aportes desde la Neurociencia

El tiempo de dedicación de la familia a los deberes de sus niños, lejos de parecer eficaz en relación con el rendimiento escolar, debido a su falta de saber pedagógico, puede resultar problemático. Existen otros deberes, no académicos, que los padres pueden llevar a cabo en el entorno familiar que pueden facilitar el aprendizaje escolar de sus hijos, como mantener unos buenos hábitos e higiene del sueño, una dieta equilibrada, con un aporte hídrico distribuido a lo largo del día, así como llevar un estilo de vida saludable, llena de juegos, plena de ejercicio físico, con una gran variedad de estímulos culturales, sociales o artísticos y con un entorno emocional positivo. (Ortiz, 2017).

Si se piensa que las tareas escolares son para reforzar las jornadas de estudio en la escuela, no se ha reflexionado acerca de que si, ¿realmente es necesario hacerlo luego de varias horas de clase? ¿Los padres están capacitados para ayudar de la manera correcta a sus hijos en las tareas? Por consiguiente, debido a que los padres no tienen esa formación académica que se necesita, con aportes desde la pedagogía, psicología, aplicados al sistema educativo, su responsabilidad y lo que tienen que atender para que el niño pueda lograr un desarrollo integral como tal y de esa forma obtener buen rendimiento académico para una educación global, es que se proponen diferentes alternativas desde la neurociencia para que los padres desde su lugar, puedan aportar al desarrollo efectivo de sus hijos.

Estudios desde la neurociencia (Ortiz, 2010, 2017) han contribuido a visualizar que una mejora en la salud, tanto física como intelectual de los niños, han sido el sueño, la nutrición o la hidratación, el juego o el ejercicio físico.

Según los estudios realizados que se mencionó anteriormente, un aspecto importante en los procesos de neurodesarrollo cognitivo y de neuroplasticidad cerebral, principalmente en la consolidación de la memoria, es el sueño. Esto significa que el sueño es básico para consolidar los estudios y conocimientos que el niño/a ha desarrollado en la escuela. Si los niños no duermen bien, sus habilidades cognitivas se verán alteradas al día siguiente, esto es, el mal funcionamiento del

cerebro es el coste de la ausencia de descanso nocturno. Por tanto la importancia que tiene el sueño en la neuroplasticidad cerebral, manteniendo determinadas sinapsis, eliminando otras y reforzando ciertas conexiones entre áreas corticales. La falta de sueño incide negativamente sobre todo en los procesos cognitivos relacionados con la atención y concentración, así como en los cambios de humor y problemas en las relaciones personales. De todo lo expuesto se deduce que, si los niños durmieran sus horas reglamentarias, siguiendo una pauta regular de acostarse y levantarse, probablemente los resultados tanto en la actitud como en el aprendizaje durante las clases mejorarían de forma considerable. (Ortiz, 2017).

Otro campo de estudio dentro de la neurociencia ha determinado la importancia del juego en lo más chicos, es por eso que el juego es muy importante para el desarrollo cerebral, social e intelectual del niño en edades escolares.

Neurocientíficos (Panksepp, 2007) parecen confirmar que el juego es básico para un buen desarrollo cerebral y para conseguir conexiones estables asociadas con la sociabilización y la interacción entre los niños, sobre todo en estructuras cerebrales frontales, responsables de los procesos más complejos del niño/a, muy importante en niños con déficit de atención.

Otro de los aspectos donde la tarea de los padres es prestar atención e incentivar a sus hijos a realizar ejercicios físicos, ya sea inscribirlos en algún club deportivo o realizar actividades físicas en los lugares al aire libre cercanos a su hogar. Es sabido que la actividad física va a contribuir a desarrollar procesos básicos, principalmente atencionales, para el aprendizaje escolar como pueden ser la programación, la anticipación, el control funciones complejas, así como la facilitación de los procesos cognitivos a lo largo de la vida. Se puede decir entonces que el movimiento facilita la plasticidad cerebral y el desarrollo de redes corticocorticales mediante su interacción cognitivomotora. Este proceso interactivo cognitivomotor requiere del aprendizaje de automatización de movimientos, procesos secuenciales de acciones simples, de la función ejecutiva, imagen mental motora, así como de procesos cognitivos complejos que permitan una interacción dinámica y rápida con el medioambiente. (Ortiz, 2017).

Estudios como los de Van Dongen, (2016), llegan a la conclusión de que la actividad física mejora la función cognitiva, memoria de trabajo, el rendimiento

académico y la plasticidad cerebral a lo largo de la vida. Asimismo la importancia del ejercicio físico aeróbico en la mejora de la recuperación de la memoria a largo plazo y en el incremento de la actividad del hipocampo. Esto ayuda a llevar a cabo programas neuroeducativos en combinación con los padres, ya que lo que proponen estos autores es que consideran que el ejercicio físico no debería hacerse inmediatamente después del aprendizaje escolar sino al menos 4 horas más tarde. En este sentido la combinación del aprendizaje escolar matutino con la actividad física por la tarde podría contribuir a mejorar enormemente la capacidad de memoria, de aprendizaje y de neurodesarrollo del hipocampo, estructura cerebral muy ligada a la memoria.

La propuesta entonces es que para las familias existen otros deberes que pueden y deben llevar a cabo sin ser el de las tareas escolares, que si se hacen bien, diariamente y con constancia, van a facilitar el aprendizaje escolar de sus hijos, su relación interactiva con los otros niños, un estado emocional positivo estable, así como una mayor motivación e interés por los estudios. Por tanto, los padres deben educar a sus hijos desde la primera infancia en mantener unos buenos hábitos e higiene del sueño, una dieta equilibrada, variada y moderada, con un aporte hídrico distribuido a lo largo del día, así como llevar un estilo de vida saludable, llena de juegos, plena de ejercicio físico y con una gran variedad de estímulos culturales, sociales o artísticos donde la interacción, la cooperación, el cariño, la sonrisa, las caricias, los gestos, el lenguaje no verbal y la comunicación tranquila y relajada con sus hijos sean claves para mantener un entorno emocional positivo necesario para un buen aprendizaje escolar, así como para una buena educación integral.

Tareas escolares Domiciliarias a nivel internacional

Realizando una visión global en distintos países sobre las tareas escolares domiciliarias, se observa que es una cuestión en la que cada vez se presta mayor atención y enfoque en regularlas, así como también en ciertos países eliminarlas por completo.

España es uno de los países en donde se envían numerosas tareas escolares domiciliarias todos los días, es el quinto país de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) en el que los estudiantes dedican más horas al trabajo en casa, 6,5 a la semana frente a las 4,8 de media. Es por eso que en la comunidad de Valencia en 2016 entró en vigor una *“la Ley de Derechos y Garantías de la Infancia y la Adolescencia”*, la que entra a poner límites a los deberes. La mencionada ley otorga a los menores la consideración de ciudadanos “de pleno derecho” y proclama que “todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a que el juego forme parte de su actividad cotidiana como elemento esencial para su desarrollo evolutivo y proceso de socialización”. *“(Ley N° 26/2018, 2016)”*

En Francia las tareas escolares domiciliarias están prohibidas desde el año 1956, a través de un decreto, en donde las escuelas no pueden enviar tareas escritas para la casa a los estudiantes de la educación primaria. Sin embargo, muchos colegios no cumplirían esa medida, por lo que han surgido movimientos de padres que piden suprimir esa práctica.

Otro de los países que si bien no los ha abolido por completo pero si tiene una regulación es Bélgica, donde por medio de numerosos decretos, emitidos a partir del año 2001, establecen cómo deben ser las tareas y cuánto tiempo se estima que es el tiempo máximo que deben de emplear las mismas a los estudiantes. A nivel de primaria no pueden exceder los 20 minutos diarios y en secundaria el máximo son 30 minutos.

En el estado de California en Estados Unidos en el año 2009 se abolieron por completo las tareas escolares domiciliarias para los alumnos de primaria.

Uno de los países con mayor nivel educativo, que está continuamente en los primeros lugares de las pruebas internacionales que evalúan las condiciones académicas de los alumnos es Finlandia. En el documental “Que invadimos ahora” del norteamericano Michael Moore se entrevista con la ministra de educación de Finlandia para revelar de ella el “secreto” que tienen en relación a sus excelentes resultados en educación, la respuesta de la ministra es contundente: “no tienen deberes” (Krista, 2018). Se fundamenta la posición que ha adaptado tal país en muchas de las cuestiones y elementos que se han abordado en este trabajo: “los menores deben tener más tiempo libre para ser niños, para disfrutar de la vida”. (Documental Plus 2018), afirman que las tareas escolares domiciliarias están obsoletas, ya que les privan de estar con amigos, con su familia, hacer deporte, leer, tocar instrumentos, todas actividades recreativas que no están impuestas desde la escuela. Todos esos espacios de recreación fomentan la curiosidad misma de los niños, por tanto al día siguiente si vienen con alguna duda de lo que exploraron en el día anterior se puede abordar y/o trabajar sobre ella.

Conclusión

Lo expuesto en el presente trabajo permite arribar a las siguientes conclusiones sobre lo concerniente a las tareas escolares domiciliarias. Analizando distintas referencias bibliográficas, investigaciones, reglamentos, documentos históricos, entrevistas, en donde se refleja el sin sentido y el sin fundamento del envío de las tareas escolares domiciliarias. Todos los factores analizados dan como resultado lo perjudicial que es para los/las niños/as ese tiempo extracurricular que le tienen que dedicar a la escuela.

Las preguntas que inicialmente se hicieron, se fueron respondiendo de manera tal que fue fortaleciendo la postura inicial que se tenía con la temática, afirmando luego de todo el proceso, que las tareas escolares domiciliarias no ayudan al niño a evolucionar en su etapa de aprendizaje.

Por tanto, lo que se pretende es que todos los actores sociales que están involucrados con la educación, ya sean maestros/as, familias y personas vinculadas a lo concerniente, sean conscientes, visualicen y reflexionen de las problemáticas que se expusieron, que trae consigo el envío de las tareas escolares domiciliarias. Así como también fomentar a que se realicen más investigaciones relacionados a la temática que se pone de manifiesto en este trabajo.

Referencias Bibliográficas

- Atehortúa (2017). Tareas escolares para el hogar: ¿Sí o No?. En: *El Espectador*. [En línea] Disponible en: <https://www.elespectador.com/opinion/opinion/tareas-escolares-para-el-hogar-si-o-no-columna-676756> "(Consultado: 1/04/2019)"
- BARRÁN. J.P. (2015). Historia de la Sensibilidad en el Uruguay. "Montevideo: Banda Oriental."

- BIXIO, C. (2002). *Aprendizaje Significativo en la E.G.B. Rosario: Homo Sapiens.*
- Cooper. (2016). *La ONU pide prohibir las tareas escolares.* “En : Espaciologopedico.com. [En línea].” Disponible en: https://www.espaciologopedico.com/noticias/det/7251/la-onu-pide-prohibir-las-tareas-escolares.html&sa=D&ust=1569940812476000&usg=AFQjCNGP-HI_za cooxmKaELsb9y4B1uUfg. “(Consultado 10/05/2019)”
- V. VAN DONGEN, H.P. KERSTEN, ISABELLA C. WAGNER, G.M. MORRIS, G. FERNANDEZ.(2016) Physical Exercis Performed Four Hours after Learning Improves Memory Retention and Increases Hippocampal Pattern Similarity during Retrieval. *Current Biology.* “Accedido 23 Julio 2019”.
- Foucault. M. (1975). “Vigilar y Castigar.” Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gustavo S.(2004). *El desafío de los valores.*
- Documental Plus. (2018, abril). "Que invadimos ahora". [Archivo youtube]. Disponible en https://youtu.be/wN_YS-qhTcc (Consultado 1 /10/2019).
- Meirieu, Philippe (2005). *Los deberes en casa.* Barcelona: Octaedro
- Montessori, María (1998). *Educación para un nuevo mundo.* Buenos Aires: Errepa.
- Onzain. M. (2018). “*Investigaciones encuentran los efectos de la tarea en los estudiantes de primaria, y los resultados son sorprendentes.*” Disponible en: <https://www.lifehack.org/385878/research-finds-the-effects-of-homework-on-elementary-school-students-and-the-results-are-surprising> (Accedido 12 junio de 2019).
- Ortiz, (2017). *Las tareas escolares después de la escuela.* Disponible en: https://www.madrid.org/bvirtual/BVCM016364.pdf&sa=D&ust=1569940812471000&usg=AFQjCNHj0y0R7swt-9s_yp0hsSwGvZGzZA (Accedido 20 julio de 2019).
- ORTIZ, T. (2010). *Neurociencia y Educación. Madrid: Alianza Editorial.*

- ORTIZ, T. (2017). Neurociencia en la escuela. HERVAT: investigación neuroeducativa para la mejora del aprendizaje. *SM, Madrid*.
- PANKSEPP, J. (2007). Can PLAY Diminish ADHD and Facilitate the Construction of the Social Brain? Disponible en: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2242642/> (Consultado: 3/08/2019)
- Pestalozzi, Juan (1967). *Cómo Gertrudis enseña a sus hijos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Ramirez, N. (2016). Los países que ya decidieron prohibir las tareas escolares para la casa. Disponible en: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2016/07/20/813248/Los-paises-que-ya-decidieron-prohibir-las-tareas-escolares-para-la-casa.html> (Accedido 1 octubre 2019).
- Real Academia Española. (2019). Disponible en: <https://www.rae.es/>
- Rousseau, Juan (2010). *Emilio o la educación*. México: VIDA Global.
- Parra Sandoval, Rodrigo (1996). *La escuela nueva*. Bogotá: Plaza & Janés.
- Trahtemberg (2002). Disponible en: <http://www.trahtemberg.com/articulos/1054-las-odiosas-y-tediosastareas-escolares.html&sa=D&ust=1569940812482000&usg=AFQjCNGEqOvtrYVkkCx7NLwt3q1gAiXlxw>. (Accedido 20 Abril de 2019).
- UNICEF (2019). Para cada niño el derecho a la infancia. Disponible en: https://www.unicef.org/uruguay/spanish/overview_8883.htm&sa=D&ust=1569940812474000&usg=AFQjCNEp1xOinX4z5x4hYCFvUPaF73vEHw (Accedido 30 Abril de 2019).
- Varela. J.P; (1874) Educación del Pueblo.

Anexos

Anexo A

Cuestionario a docentes.

Estimado/a docente: en el marco del trabajo final, para obtener el título de grado en Maestro de Educación Inicial y Primaria, elegí como tema a investigar “Tareas escolares domiciliarias en primer ciclo: ¿sí o no?”, por ello, tengo el agrado de invitarlos a completar las siguientes preguntas concernientes al envío de dichas tareas escolares domiciliarias en primer ciclo. Apelo a su sinceridad puesto que saber qué opinión tiene la familia sobre dicho tema, es un factor fundamental en mi trabajo.

- 1) ¿Cuántas veces por semana envía tareas escolares domiciliarias?
- 2) ¿Porqué envía tareas escolares domiciliarias?
- 3) ¿Tiene en cuenta las tareas escolares domiciliarias para el trabajo en clase?

Anexo B

Cuestionario a familias.

Estimado/a:

En el marco del trabajo final, para obtener el título de grado en Maestro de Educación Inicial y Primaria, elegí como tema a investigar “Tareas escolares domiciliarias en primer ciclo: ¿sí o no?”, por ello, tengo el agrado de invitarlos a completar las siguientes preguntas concernientes al envío de dichas tareas escolares domiciliarias en primer ciclo y qué influencia tienen en la formación de los/las niños/as. Por ese motivo apelo a su sinceridad puesto que saber qué opinión tiene la familia sobre dicho tema es un factor fundamental en mi trabajo.

Este cuestionario les lleva solo unos minutos, es de carácter anónimo y no tiene ningún vínculo con el año lectivo de su hijo/a.

Marque con una X la respuesta que considera más adecuada.

- 1) Cuando usted era estudiante de primaria: ¿Qué recuerdos tiene de las tareas escolares domiciliarias que realizaba, son más positivos o más negativos?

Positivos _____ Negativos _____

- 2) Del uno al cinco, siendo cinco mucho y uno nada: ¿Cuánto cree que contribuyeron las tareas escolares domiciliarias en su aprendizaje?

1 __ 2 __ 3 __ 4 __ 5 __

- 3) Del uno a cinco, siendo cinco mucho y uno nada: ¿Le parece a usted que las tareas escolares domiciliarias ayuda a él/la niño/a en su proceso de aprendizaje?

1 ___ 2 ___ 3 ___ 4 ___ 5 ___

¿Por qué? _____

- 4) ¿Quién ayuda a él/la niño/a en su casa con las tareas escolares domiciliarias?

Madre ___ Padre ___ Hermano/a ___ Abuelo/a ___ Otro/a ___

- 5) Siendo cinco si lo hacen completamente solos y uno se los hace un adulto: ¿Qué independencia tiene el/la niño/a al hacer las tareas?

1 ___ 2 ___ 3 ___ 4 ___ 5 ___

- 6) ¿Cuánto tiempo dedica el/la niño/a en hacer los deberes?

30 minutos ___ 1 hora ___ 2 horas ___ Más de 2 horas ___

- 7) ¿Percibe que a él/la niño/a le gusta realizar los deberes o no?

Le gusta hacer los deberes ___ No le gusta hacer los deberes ___

¡Muchas gracias por haber colaborado!

Saluda atentamente, Maestro practicante

Facundo Costa